



37^o Entrega

RESUMEN MEDALLA AL

MÉRITO
DE LA MUJER DOMINICANA 2022



Índice

- Pág. 2 Discurso de la ministra de la Mujer, Mayra Jiménez
- Pág. 5 Palabras de Zenaida Méndez Mejía en representación de las galardonadas
- Pág. 7 Discurso de la vicepresidenta de la República Dominicana, Raquel Peña
- Pág. 9 Galería de fotos de la premiación
- Pág. 21 Semblanzas de las galardonadas
- Pág. 22 Mercedes Castillo Sandoval - Periodista
- Pág. 24 Fidelina (Virtudes) De la Rosa Hidalgo - Feminista
- Pág. 26 María Acosta Abad - Empresaria
- Pág. 28 Zenaida Méndez Mejía - Destacada en el extranjero
- Pág. 30 Clara González Gómez - Educación
- Pág. 32 Francisca Jiménez Paniagua - Laboral
- Pág. 34 Lee Mateo Ramírez - Militar / Policial
- Pág. 36 Andrea Hernández Peralta - Deporte
- Pág. 38 Dayanira Gatón Guzmán - Salud
- Pág. 40 Milagros Saturria de Bello - Religiosa
- Pág. 42 María Leonides Disla - Rural
- Pág. 44 Petronila Angélica Gómez - Póstuma
- Pág. 46 8 de Marzo Hacia una Política Nacional de Cuidados
- Pág. 48 Créditos
- Pág. 49 Patrocinadores



DISCURSO DE LA MINISTRA

Excelentísimo señor Luis Abinader presidente Constitucional de la República Dominicana; excelentísima señora Raquel Peña vicepresidenta de la República; excelentísima señora Raquel Arbaje primera dama de la República; excelentísimo Señor Eduardo Estrella, Presidente del Senado; excelentísimo señor Alfredo Pacheco, presidente de la Cámara de Diputados; honorable señora Milagros Ortiz Bosch, exvicepresidenta de la República y actual directora general de Ética e Integridad Gubernamental; honorable Señor José Ignacio Paliza, ministro administrativo de la Presidencia y en el a todos los ministros, ministras; señora Miriam Germán, procuradora general de la República; viceministras y viceministros; directoras y directores Generales; senadoras y senadores; señora Carolina Mejía, alcaldesa del Distrito Nacional; señor Samuel Pereyra, administrador del Banco de Reservas; señor Steven Puig, presidente ejecutivo del Banco BHD León; señor Hostos Rizik, director del Banco Centroamericano de Integración Económica para la República Dominicana (BCIE); señor Roberto Herrera, director ejecutivo del Consorcio Energético Punta Cana-Macao (CEPM); cuerpo diplomático acreditado en el país; organismos internacionales y de cooperación; diputadas y diputados; amigos de la prensa; señoras y señores. Muy buenos días.

Seguí adelante con mi pluma en mano, esas fueron palabras de Petronila Angélica Gómez para responder a las trabas que encontraba en su camino.

Este 8 de marzo, **nos convoca** a seguir adelante en nuestro propósito de avanzar hacia **una sociedad más igualitaria**, y donde cada mujer tenga la posibilidad de desarrollar al máximo todo su potencial. A esto nos invita el centenario de la **Revista Fémica**.

En julio de este año, se conmemora 100 años de la puesta en circulación en mi querida provincia de San Pedro de Macorís, de la **Revista Fémica**, la cual fue uno de los principales instrumentos de lucha y organización de las impulsoras del feminismo dominicano, **por lo que es** de justicia honrar la memoria de todas esas mujeres que lucharon por los derechos civiles y políticos.

Esta conmemoración, no es un aniversario más, es más bien un legado, y el Ministerio de la Mujer tiene el firme compromiso de recuperar y desenterrar del olvido esas luchas y a esas mujeres.

Es imperativo reescribir una nueva historia que haga justicia a las mujeres y les retribuya su lugar conquistado con fuerza, tesón y arrojo.

Ellas deben ser fuente de inspiración, espejo y poder para las nuevas generaciones de mujeres y niñas.

Desde nuestro gobierno, el **gobierno del cambio**, estamos trabajando para restaurar la memoria individual y colectiva de quienes nos han permitido soñar con un mundo donde no tengan cabida la violencia, las desigualdades, la discriminación, la exclusión y la pobreza.

Este 8 de marzo nos encuentra enfrentando una de las peores crisis que ha vivido la humanidad en más de un centenio, a causa de la pandemia del COVID 19, en la cual se han profundizado los nudos estructurales que generan la desigualdad y que limitan a las mujeres el ejercicio de su plena autonomía física, económica y política.

Sin embargo, la acción política de nuestra gestión de gobierno, con el apoyo decidido de nuestro Presidente, Luis Abinader, nos estamos enfocando en la implementación de políticas públicas que aseguren el empoderamiento económico de las mujeres, vía el empleo, el acceso a crédito, el impulso y la sostenibilidad de sus negocios.

Igualmente, trabajamos en la puesta en marcha de una política nacional de cuidados. Una **emblemática** lucha de las dominicanas y que ninguna autoridad en el pasado se había comprometido en impulsar.

La carga desproporcionada **de trabajo de cuidados no remunerados en las mujeres**, limita sus posibilidades de desarrollo político y profesional.

De igual modo, somos consciente que el acumulado de violencia, en todas sus manifestaciones, que viven las dominicanas tanto en el ámbito público como privado, requiere de una gran voluntad política y un campo estratégico bien centrado para impactar en su prevención, atención, sanción y reparación.

También estamos trabajando de manera articulada **con todos los actores** gubernamentales y de la sociedad civil para frenar la violencia en todos sus escenarios.

De ahí, la ampliación de los servicios; las acciones de sensibilización y la implementación de la primera política nacional de reparación económica y social a mujeres víctimas de violencia.

Señoras y señores, cada vez que ocurre un feminicidio, una violación o un hecho de acoso, se nos rompe el alma. Y siempre me pregunto, como es que llegamos a esta situación tan dolorosa.

Lo que ocurre, es que la lucha contra la violencia es de largo alcance, porque tiene sus raíces en estructuras patriarcales bien arraigada social y culturalmente.

Su erradicación pasa por cambios y transformaciones culturales que reviertan los imaginarios sociales hacia una comprensión de la igualdad, como un atributo para el desarrollo, la paz y el bienestar de las familias y la sociedad.

Como Ministerio de la Mujer, además de tener como prioridad la autonomía económica de las mujeres, el derecho a una vida libre de violencia y la política nacional de cuidados, también trabajamos para asegurar la ciudadanía y participación política y social de las mujeres.

Igualmente trabajamos en políticas para una educación en igualdad; en la prevención de la trata y tráfico de mujeres; en la mejora de los indicadores y datos con el mayor nivel de desagregación por género y en el fortalecimiento institucional del Ministerio para asegurar la transversalidad de género en todas las políticas públicas.

Señoras y señores, para dar el salto cualitativo a la igualdad es necesario fortalecer y construir nuevos pactos políticos y sociales.

El proceso de reformas que estamos llevando a cabo es un terreno fértil para aglutinar al liderazgo nacional en torno a un compromiso fuerte por la igualdad y la garantía de derechos para las mujeres. En el entendido de que la desigualdad reduce la velocidad del desarrollo y le quita capacidad transformadora.

Es una gran oportunidad para acordar una reforma legislativa que asegure la **paridad**; que regule el reconocimiento del valor monetario del trabajo doméstico no remunerado; una reforma educativa garante de la igualdad y el ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos.

Al conmemorar este 8 de marzo, es preciso también traer a la memoria los aportes y sacrificios de las mujeres trabajadoras del campo, de la industria, de los servicios, a las trabajadoras domésticas y las trabajadoras de la diáspora.

Por ellas, debemos asegurar igualdad de oportunidades, justicia social y laboral.

Señoras y señores, no es posible construir sociedades democráticas y desarrollo sostenible, si **las mujeres no participan en igualdad de condiciones**. Por ello, en nuestra gestión de gobierno, está impulsando políticas públicas para construir nuevas relaciones de igualdad y poder.

A **ustedes**, mujeres que hoy reciben la Medalla al Mérito de la Mujer Dominicana, **les reconocemos** su arduo trabajo para mover la aguja del reloj de la historia.

En ustedes, también reconocemos a las mujeres de febrero, de la restauración, las sufragistas, las de la Revista Fémica, las mujeres de abril y las del feminismo contemporáneo.

Quiero finalizar con un poema de Julia de Burgos, quien fuera una gran poeta puertorriqueña que nos anima a seguir adelante.

Pero yo estaba hecha de presentes, y mis pies planos sobre la tierra promisoro no resistían caminar hacia atrás, y seguían adelante, adelante, burlando las cenizas para alcanzar el beso de los senderos nuevos.

Muchas gracias por acompañarnos a honrar a estas grandiosas mujeres, en este emblemático Día Internacional de la Mujer.

Mayra Jiménez
Ministra de la Mujer



“Este 8 de marzo, nos convoca a seguir adelante en nuestro propósito de avanzar hacia una sociedad más igualitaria, y donde cada mujer tenga la posibilidad de desarrollar al máximo todo su potencial”.



PALABRAS GALARDONADA

Honorable Señor Presidente de la República Dominicana Luis Abinader, Primera Dama Sra. Raquel Arbaje, Vicepresidenta Raquel Peña, Ministra de la Mujer Licenciada Mayra Jiménez, Miembros de la Tertulia Feminista Magaly Pineda,

Saludos a todas y todos los aquí presentes.

Gracias por el privilegio y la oportunidad de dirigirme a ustedes en nombre de todas las mujeres que hoy reciben conmigo la Medalla al Mérito de la Mujer Dominicana, a quienes felicito y con quienes me siento muy honrada de compartir este reconocimiento.

Gracias en nombre de Dora, Clarissa y Rocío (mis tres hijas), y mi nieta Naomi por concederme este honor.

Tengo más de medio siglo residiendo en los Estados Unidos de Norte América, desde el año 1969. Sin embargo, me siento tan dominicana como cualquiera que nunca haya salido del país.

Cada 8 de marzo se conmemora en el mundo la lucha de las mujeres por la igualdad, equidad y el ejercicio efectivo de nuestros derechos; y dentro de las principales demandas, una justicia antipatriarcal.

Como dominicana de la diáspora, siento el gran deber de reconocer en el día de hoy a todas esas mujeres que han tenido que separarse de sus hijos e hijas para marcharse a lugares lejanos a enfrentar idiomas y culturas muy diferentes a las nuestras para poder sostener a sus familias.

Aquellas mujeres cuyo fruto de la desesperación han perdido sus vidas al naufragar en una yola, esas mujeres que han sostenido al país económicamente por años y mucho más durante la pandemia del 2020.

Y es que son muchas las mujeres residentes en el exterior que han dejado de pagar sus alquileres y han dejado de comprar alimentos adecuados para enviar remesas a sus familiares y amigos. El constante sacrificio de nuestras mujeres en el ámbito doméstico, familiar, laboral, espiritual, y social, sustenta indudablemente nuestra sociedad.

En la República Dominicana, tenemos el deber de ejercer una política de inclusión y diversidad: la cual es la vía para acabar con la opresión y el prejuicio. Que una persona no tenga la facilidad de conseguir empleo, o no ser promovida en su trabajo por ser mujer, por ser negra, por ser lesbiana, o por tener algún tipo de discapacidad física, hace que no avancemos como sociedad. Recordemos que la opresión y el prejuicio es la raíz de la pobreza que esclaviza a los pueblos.

Una nación que se sostiene del racismo, la homofobia, el sexismo, la xenofobia y oprime las comunidades más vulnerables, se estanca. Esos prejuicios son la base de la pobreza en la República Dominicana. Los feminicidios están basados en el sexismo, sin importar el color de piel de la mujer ni su estatus social o económico.

Hoy conmemoramos el Día Internacional de la Mujer, y yo me comprometo a colaborar con el Ministerio de la Mujer y con el presidente de esta República para implementar las soluciones que ya están planteadas en los organismos correspondientes, siempre y cuando los recursos necesarios sean adjudicados.

He reflexionado que 178 años de opresión y prejuicio no se pueden erradicar en solo 4 años, pero sí podemos comenzar a sentar las bases fundamentales del hogar, a mejorar nuestro sistema educativo, a rescatar los valores y crear conciencia, a través de políticas gubernamentales para que se logre en un futuro cercano.

Damas y caballeros, sabemos que nuestra tierra es un paraíso. Entonces, vamos a trabajar para que todas y todos disfrutemos en armonía y abundancia económica. Luchemos para que nadie sienta la necesidad de marcharse, y para que nuestras mujeres y niñas estén protegidas y puedan salir hacia adelante.

Muchas gracias.

Women's rights are Human rights.

Zenaida Méndez
En nombre de todas las galardonadas



“Tengo más de medio siglo residiendo en los Estados Unidos de Norte América, desde el año 1969. Sin embargo, me siento tan dominicana como cualquiera que nunca haya salido del país”.



DISCURSO DE LA VICEPRESIDENTA

Palabras de la excelentísima señora Raquel Peña, vicepresidenta de la República Dominicana.

Excelentísimo Señor Eduardo Estrella, presidente del Senado; excelentísimo Señor Alfredo Pacheco, presidente de la Cámara de Diputados; honorable señora Mayra Jiménez, ministra de la Mujer; honorable señora Milagros Ortiz Bosch, exvicepresidenta de la República y actual directora general de Ética e Integridad Gubernamental; honorable Señor José Ignacio Paliza, ministro administrativo de la Presidencia y en él a todos los ministros y ministras; señora Miriam Germán, procuradora general de la República, viceministras, viceministros, directoras y directores generales, funcionarias y funcionarios, senadoras y senadores, diputadas y diputados, y a la señora Carolina Mejía, alcaldesa del Distrito Nacional; señor Samuel Pereyra, administrador del Banco de Reservas; señor Steven Puig, presidente ejecutivo del Banco BHD León; señor Hostos Rizik, director del Banco Centroamericano de Integración Económica para la República Dominicana (BCIE); señor Roberto Herrera, director ejecutivo Consorcio Energético Punta Cana- Macao (CEPM); cuerpo diplomático acreditado en el país; organismos internacionales y de cooperación; amigos de la prensa; señoras y señores. Muy buenos días.

En representación del excelentísimo señor presidente Abinader, me complace encabezar esta ceremonia oficial de imposición y entrega de la Medalla al Mérito de la Mujer Dominicana.

Quiero iniciar mis palabras intervención con una confesión: tan pronto supe que sería parte de este acto, las primeras palabras que llegaron a mi mente fueron coraje y valentía, esto al recibir la lista de las seleccionadas para recibir la Medalla al Mérito este 8 de marzo.

Sinceramente yo me siento muy orgullosa de estas mujeres que han dado todo para superarse, para construir nación, para apoyar a sus comunidades. Que han vivido con intensidad y entusiasmo para ser cada día mejores ciudadanas.

Me permito felicitar de forma muy especial a estas 12 mujeres, Mercedes, Fidelina, Maria Eugenia, Zenaida, Clara Francisca, Lee, Andrea, Dayanira, Milagros y Leonides (Mamá Liona). Y saludar con mucha alegría que en el 100 aniversario de la Revista Fémica le hayamos entregado la Medalla Póstuma a Petronila Gómez.

Mujeres cuyos méritos indiscutibles las han hecho merecedoras de esta distinción. No tengo dudas sobre la dignidad con que las portarán y el ejemplo que darán a las demás.

Al igual que sé que hay muchas niñas y jóvenes que modelarán sus conductas con estos ejemplos y merecerán estar en la posición que ustedes están hoy. Los 8 de marzo se hace más real que nunca la expresión “Honrar, honra”.

Les quiero contar y expresar, además, que este acto es fundamental para mí y encierra muchos sentimientos. Porque las mujeres dominicanas merecen que el Estado dedique tiempo para reconocer sus grandes aportes y sus luchas tesoneras. Estar juntos, codo con codo, en una lucha que es la de todos y todas. Como saben, desde el gobierno estamos trabajando para que la sociedad construya nuevas formas de relacionarse y de aprender el respeto; con esta visión, la violencia de género es incompatible con nuestros ideales y estamos empeñados día a día en trabajar su prevención, atención, sanción y reparación.

No puede existir una sociedad sana, si alguno de sus miembros siente miedo por su vida. No es tolerable y desde el gobierno el mensaje siempre será claro y rotundo; No estás sola. No estamos solas. Estamos contigo.

Como ya se ha dicho en esta mañana, el 8 de marzo es una fecha emblemática en la historia de las mujeres y sus luchas para el reconocimiento de sus derechos.

Hoy quiero ratificar que el gobierno del cambio reconoce que la deuda no ha sido saldada; que hemos logrado avances, pero que tenemos que continuar trabajando para que cuando nos evalúen y saquen el balance de los logros y los desafíos pendientes del país, podamos mostrar resultados tangibles y permanentes de cambio, transformación y conquista de derechos.

Es importante reconocer que en el mundo y en el país hay grandes avances, las mujeres han logrado de manera creciente su autonomía y participamos cada vez más en la toma de decisiones.

Nuestro compromiso es con todas las mujeres del país para que puedan ser independientes, lograr sus metas y que nuestra condición de mujeres jamás sea una limitante en nuestras vidas y sueños.

Así que quisiera concluir estas palabras, reiterando mi compromiso son la transformación de la República Dominicana, para que las mujeres estemos presentes y seamos protagonistas de las decisiones nacionales y de la construcción del desarrollo.

Para que juntas y juntos podamos superar los obstáculos que existen para lograr la paridad; para que las mujeres dejen de ser las responsables casi exclusivas del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados; para que nuestras niñas superen las brechas en las carreras de tecnología y ciencia; para erradicar el embarazo infantil y adolescente; las uniones tempranas; la mortalidad materna; la violencia contra las mujeres. Y lograr el bienestar de nuestras familias desarrollándose de una manera segura y sana.

Estoy convencida, así como lo está el presidente Abinader, de que atender y apoyar a las mujeres es eficacia, eficiencia, transparencia y superación de la pobreza. Pero, sobre todo, es justicia.

Por eso como Estado estamos cumpliendo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con nuestro Programa de Gobierno e incluso con los principios cristianos y su mandamiento de amor. El amor es solidaridad y dignidad.

Aspiro a que como sociedad nos complementemos individual y socialmente, porque transformar la patria es un compromiso colectivo. Asumimos el compromiso de conducir este proceso en compañía de ustedes, mujeres dominicanas, a las que todos debemos tanto.

Vuelvo a expresar mis felicitaciones a las mujeres que en este día han recibido sus Medallas al Mérito de la Mujer Dominicana. Y auguro muchas entregas para continuar poniendo en la historia nacional sus nombres y sus vidas.

Decía la escritora, Virginia Woolf, que “en la mayor parte de la historia, anónimo, era siempre una mujer”.

Basta de ese anonimato. Escriban las nuevas páginas de la historia con sus nombres propios. Con nombre de mujer. Como los que hoy reconocemos y admiramos.

Muchas gracias a todos y todas, y que Dios bendiga siempre la República Dominicana. Tierra de mujeres grandes y fuertes.

Raquel Peña
Vicepresidenta constitucional de la República Dominicana

Galería de Fotos























Semblanzas de las Galardonadas

- 1 Mercedes Castillo Sandoval, Periodista
- 2 Fidelina (Virtudes) de la Rosa Hidalgo, Feminista
- 3 María Eugenia Acosta Abad, Empresaria
- 4 Zenaida Méndez Mejía, Destacada en el extranjero
- 5 Clara González Gómez, Educación
- 6 Francisca Jiménez Paniagua, Laboral
- 7 Lee Mateo Ramírez, Militar/Policial
- 8 Andrea Hernández Peralta, Deportes
- 9 Dayanira Gatón Guzmán, Salud
- 10 Milagros Saturria de Bello, Religiosa
- 11 María Leonides Disla, Rural
- 12 Petronila Angélica Gómez, Póstuma



MERCEDES CASTILLO SANDOVAL PERIODISTA

Ynalda Mercedes Castillo Sandoval anhelaba ser socióloga, pero un día, sentada en el aula de la Universidad Autónoma de Santo Domingo donde construía bagaje teórico para interpretar la sociedad, la asaltó la duda sobre su verdadera vocación. Se detuvo un momento y se preguntó a sí misma si acaso no estaría frustrando su destino profesional.

La respuesta le llegó desde el corazón: sí, estaba recorriendo el camino equivocado.

Tras dos semestres en la Escuela de Sociología, recogió los libros que le hablaban de centro y periferia, de mundos nombrados con números ordinales, de Norte y Sur, no como puntos contrapuestos, sino como jerarquías en un orden mundial que hacía aguas por todos los lados.

Convencida de su aspiración real, se dirigió con paso tranquilo al Departamento de Registro para inscribirse como alumna de la Escuela de Comunicación Social. Estaba decidido: sería periodista.

Nacida en Puerto Plata, donde cursó sus estudios hasta el bachillerato, Mercedes Castillo, como es conocida, emprendió el camino hacia Santo Domingo cuando apenas tenía 21 años y todos los sueños del mundo.

Sabía de antemano que le tocaría pelear duro para poder cumplirlos, pero si algo le sobra es la determinación y la fe en ella misma.

Y logró lo que se propuso, como lo acreditan los reconocimientos sociales y profesionales acumulados en su hoja de vida; sus años de magisterio en la profesión que eligió para dedicarse a ella con ahínco, y las funciones desempeñadas, como redactora y articulista, en medios de gran reconocimiento en un cada vez más extenso y complicado ecosistema mediático.

Dirigente del Colegio Dominicano de Periodistas, del que ha ocupado la presidencia en cinco ocasiones y cargos relevantes en otras dos, Mercedes Castillo no ha dejado nunca de aprender para enriquecer su ejercicio profesional.

La larga lista de congresos, talleres, conferencias y cursos de posgrado en los que ha participado, documentan su voluntad de no quedarse atrás. A estas actividades académicas agrega sus viajes a varios países, ya como gremialista, ya como turista, pero siempre ávida de aprovechar el contacto con otras culturas.

Mujer, negra y de extracción social humilde, Mercedes Castillo, madre de un joven profesional, supo siempre que esas tres condiciones la situaban en desventaja, pero no dejó que los obstáculos le cerraran el paso.

Los fue venciendo todos. Cuatro décadas después de haberse instalado en la capital, repasa satisfecha lo que tiene conseguido y agenda lo que aún le falta.



MINISTERIO DE LA MUJER



“Dirigente del Colegio Dominicano de Periodistas, del que ha ocupado la presidencia en cinco ocasiones y cargos relevantes en otros dos, Mercedes Castillo no ha dejado nunca de aprender para enriquecer su ejercicio profesional”.



FIDELINA DE LA ROSA HIDALGO FEMINISTA

Fidelina de la Rosa Hidalgo ha hecho de la causa de las mujeres su impulso vital. A los dieciséis años, en una época en que las ideas feministas bullían en la sociedad impulsadas desde el Centro de Investigación para la Acción Femenina (Cipaf) por Magaly Pineda, ella entró a militar en los Círculos Feministas Socialistas, que buscaban producir fisuras en la férrea ortodoxia de la izquierda vernácula.

Fidelina es su nombre, pero la llaman Virtudes. Y virtudes tiene muchas, como es su lucha sin armisticio por un mundo en el cual el quiebre de las relaciones de poder patriarcales abra espacio a la igualdad y a la equidad de género.

Nacida en Santo Domingo en 1958, Virtudes formalizó relativamente tarde su formación académica: tenía 47 años cuando se licenció en Sociología por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD); prueba fehaciente de su persistencia y la necesidad inagotable de enriquecer su visión del mundo. No es, desde luego, el único título obtenido.

En su currículo aparecen diplomados que van desde Corrientes del Pensamiento Feminista hasta Defensa, Seguridad y Relaciones Cívico-militares. Ocho en total, además de los seminarios y talleres sobre temáticas igualmente diversas.

Investigadora y docente, su firma aparece en la portada o en los créditos de numerosas publicaciones, todas vinculadas, directa o tangencialmente, con la situación, reivindicaciones y lucha de las mujeres. Durante sus más de cuarenta años de activismo, los grupos y comisiones de mujeres y feministas la han tenido en sus filas, entre ellas el Foro Feminista y la Tertulia que llevan el nombre de Magaly Pineda.

Pero también han sido escenario de su compromiso con un país de equidad y justicia, organizaciones de la sociedad civil que han debatido la reforma constitucional con una perspectiva de género, han salido al frente a los amagos de vulnerar la institucionalidad, o han puesto sobre el tapete la complejidad de la bioética.

En el ámbito académico, Virtudes ha destacado por su empeño en utilizar el escarpelo para extirpar los males del patriarcado. Complementando su producción intelectual, desde el 2013 dirige el Instituto de Investigación y Estudios de Género y Familia-UASD.

El Estudio regional sobre impunidad de la violencia de género, realizado en colaboración con la Universidad de Chicago, Estados Unidos, y la investigación Impacto del feminismo en las mujeres de los partidos políticos de izquierda, son el botón que demuestra su afán por impulsar investigaciones que contribuyan con una sociedad de iguales.



MINISTERIO DE LA MUJER



“Durante más de cuarenta años de activismo, los grupos y comisiones de mujeres y feministas la han tenido en sus filas, entre ellas el Foro Feminista y la Tertulia que llevan el nombre de Magaly Pineda”.

MARÍA EUGENIA ACOSTA ABAD EMPRESARIAL

Durante treinta y un años, María Eugenia Acosta Abad ha estado ligada a la Cooperativa Vega Real. Durante este largo recorrido, ha ido sembrando ideas que refuerzan el espíritu solidario y de mancomunidad del cooperativismo.

Poseedora de una aguda inteligencia innovadora, es artífice de una parte considerable de las políticas adoptadas por esta cooperativa en beneficio de los asociados y asociadas. No por azar, después de pasar por otros cargos, ocupa hoy la gerencia general de la entidad.

Pero eso no es todo lo que María Eugenia Acosta Abad ha aportado a la Cooperativa Vega Real, si bien es ya bastante: para ella, los principios del cooperativismo, entre los que se encuentran la democracia, la equidad y la promoción de valores, no tienen sentido si los sesgan las relaciones desiguales entre hombres y mujeres.

Este convencimiento la ha llevado a abanderarse de la igualdad y equidad de género, no como conducta individual, sino como práctica organizacional y valórica de la cooperativa cuya máxima gerencia ocupa.

En favor de las mujeres ha ideado varias ofertas, entre ellos la Expo Feria Madre Feliz para concederles crédito a tasas muy bajas, y la edición de la publicación El valor de la mujer, para educar a las personas asociadas en los principios de la igualdad.



No extraña, por tanto, que en el 2017 la Cooperativa Vega Real se convirtiera en la primera entidad de su tipo en recibir la certificación en la Norma Internacional de Igualdad y Equidad de Género.

Tampoco extraña que, bajo el liderazgo de María Eugenia Acosta Abad, el 52% de los distritos de la cooperativa estén dirigidos por mujeres.

Esto incluye los consejos de administración y de vigilancia y las comisiones estatutarias. Un empoderamiento real del que ella se siente orgullosa.

Nacida en Bonao hace 57 años, se licenció en Administración de Empresas de la Universidad Católica del Cibao (UCATECI) y cursó una maestría en Gestión de Empresas, concentración Estrategias, en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM).

Su currículo académico también incluye pasantías y cursos en España, Estados Unidos, Costa Rica y México, todos ligados al cooperativismo, la gerencia y las normas de calidad.

Premios y reconocimientos nacionales e internacionales ha recibido muchos: como gerente dotada de una reconocida visión estratégica, y como mujer que desde el cooperativismo impulsa sin pausa la reivindicación igualitaria de las mujeres.



“En favor de las mujeres, ha ideado varias iniciativas, entre ellas la Expo Feria Madre Feliz para concederles crédito a tasas muy bajas, y la edición de la”



ZENAIDA MÉNDEZ MEJÍA DESTACADA EN EL EXTRANJERO

La escritora y actriz de la diáspora Josefina Báez, inventó un espacio subjetivo en el que viven y conviven el dominicano y la dominicana ausentes: el Nie. Ni de aquí ni de allá y, al mismo tiempo, de ambas partes, en un proceso ininterrumpido de reinención. Zenaida Méndez Mejía lo ha hecho su hábitat.

Nacida en Santo Domingo en 1955, con catorce años, Zenaida emigró en 1969 a los Estados Unidos junto a sus padres. A diferencia del país que dejaba atrás, con su represión política y carencia de libertades, el de acogida estaba estremecido por vigorosos movimientos sociales. La adolescente absorbió como una esponja el significado de las luchas ciudadanas y, sin dejar de sentirse inmigrante dominicana, comenzó a ver el mundo con otros ojos.

Poco más de una década después de su desembarco en Nueva York, era una activista comunitaria cuyo liderazgo comenzó a trascender. Entre una cosa y otra, completó sus estudios preuniversitarios y obtuvo posteriormente una licenciatura en Gobierno y Administración Pública de la Universidad de Justicia Penal John Jay, y una maestría en Administración Pública de la Universidad de Nueva York.

Su primera y exitosa lucha social la libró a favor de la enseñanza preescolar y la ampliación de la cobertura de los servicios de guardería para la primera infancia en su barrio de residencia. Gracias a su tesón, logró que el gobierno de la ciudad de Nueva York le otorgara fondos para abrir una guardería adicional.

Feminista, ha hecho de la reivindicación de los derechos políticos, sociales, económicos, culturales y reproductivos de las mujeres una bandera siempre al viento. En 1991 fundó el Caucus de Mujeres Dominicanas y trabajó como directora de Programas de Diversidad Racial de la Organización Nacional para las Mujeres (NOW por sus siglas en inglés), de la que llegó a ser presidenta en el período 2012-2014. Por primera vez, este cargo era ocupado por una mujer negra inmigrante.

Los reconocimientos a su liderazgo pueblan su currículum. Todos hablan de su merecimiento como tenaz defensora de los derechos sociales de los inmigrantes y las inmigrantes y de su lucha contra el racismo, el sexismo, la xenofobia y todas las múltiples formas de discriminación sufridas por quienes habitan el Nie.

Miembro de la Tertulia Feminista Magaly Pineda, que reúne a más de trescientas mujeres dominicanas residentes en el país y en el exterior, la militancia de Zenaida Méndez tiene anclaje nacional en Boca Chica. En ese municipio, donde despliega desde hace años tareas organizativas y de orientación, funge de asesora internacional de la Asociación de Mujeres Progresistas.



"Trabajó como directora de Programas de Diversidad Racial de la Organización Nacional para las Mujeres (NOW por sus siglas en inglés), de la que llegó a ser presidenta en el período 2012-2014. Por primera vez, este cargo era ocupado por una mujer negra inmigrante".



CLARA GONZÁLEZ GÓMEZ

EDUCACIÓN

Clara Ynocencia González Gómez tenía apenas diecinueve años cuando en 1978 inició su andadura de maestra en El Catey, una comunidad montañosa de su natal provincia Hermanas Mirabal. En ese mismo año, se había titulado como maestra de primaria en la Escuela Normal Luis N. Núñez Molina, en Licey al Medio, Santiago.

Tener un empleo seguro no bastó para disuadirla de continuar estudiando y, en 1995, revalidará su primer diploma académico.

No se detuvo. En el 2002, cuando contaba con cuarenta y tres años, se recibió de licenciada en Educación Básica, mención Orientación Comunitaria, por la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Antes, durante y después, no desperdiciaría oportunidad alguna para sentarse en el aula como afanosa alumna de maestrías, cursos y diplomados diversos en el área de la Educación.

En opinión Paulo Freire, no hay educación verdadera en ausencia de la práctica, la reflexión y la acción de las personas para transformar el mundo en el que viven. Clara Ynocencia está imbuida de una visión lindante con la del reconocido pedagogo y filósofo brasileño: la que otorga al hecho de enseñar la capacidad de despertar la conciencia crítica para trocar en socialmente bueno y productivo lo que de otro modo dañaría la convivencia humana.

Por ello, su magisterio trasciende el espacio formal del aula e inscribe su presencia en espacios desde los cuales ella contribuye con impulsar reivindicaciones colectivas. El gremialismo y la sociedad civil son los espacios en los que destaca.

Dirigente de la Asociación Dominicana de Profesores, participa también en la cooperativa magisterial, en clubes sociales, en iniciativas parroquiales de la Iglesia católica y en organizaciones deportivas, como Olimpiadas Especiales, destinada esta última a romper con los estereotipos que marginan y lesionan la dignidad de las personas con alguna condición de discapacidad.

Con una notoria diversidad de intereses, Clara Ynocencia también ha puesto sus energías en el trabajo a favor de las mujeres, y desde hace diecisiete años preside el Consejo de Dirección de la Oficina para el Desarrollo de la Mujer de la provincia Hermanas Mirabal, desde donde promueve derechos y la creación de oportunidades que reduzcan las desigualdades de género.

Madre de dos varones y dos hembras, y abuela de una niña y dos niños, continúa a los 63 años dando la batalla por una educación nacional de calidad y actualizando sus propios conocimientos.

Como no quiere quedarse atrás y perder el paso a los tiempos, ya tiene en su haber académico el dominio de las nuevas tecnologías.



“A sus 63 años continua dando la batalla por una educación nacional de calidad y actualizando sus propios conocimientos”.



FRANCISCA JIMÉNEZ PANIAGUA LABORAL

A Francisca Jiménez Paniagua nadie tuvo que contarle las vicisitudes de los trabajadores de la caña. En el ingenio Catarey, en su natal Villa Altagracia, laboraba como compiladora de los tiques que recibían los cortadores en lugar del salario en dinero.

Fue ese su primer encuentro cotidiano como la explotación de la fuerza de trabajo, aunque no con la pobreza y la discriminación, que sufría en carne propia.

Espoleada por la insatisfacción con la injusticia, ingresará a la entonces Confederación Autónoma Sindical Clasista (CASC) en 1978. En ese año, también, se recibirá de licenciada en Enfermería por la Universidad Autónoma de Santo Domingo, abandonará el ingenio y comenzará a trabajar en el Hospital Psiquiátrico Padre Billini, en Pedro Brand, y en el Subcentro Materno Infantil de Villa Altagracia.

Su ingreso al sindicalismo de orientación democristiana, abrió la compuerta de su sostenida actividad a favor de condiciones de trabajo dignas y de la igualdad y la equidad de género.

En los ámbitos laboral y sindical ha tejido una historia plena de logros que solo su proverbial humildad le impide regodearse en ellos.

Cuando aún no existía el régimen subsidiado de la Seguridad Social que ampara hoy a la fuerza de trabajo informal, Francisca puso en marcha la Asociación Mutual de Servicios Solidarios (Amussol-Casc) para lograr que, por esta vía, la informalidad laboral comenzara a cotizar.

Gracias a ella, miles de trabajadores y trabajadoras y casi mil empresas, están amparados hoy por Ley No. 87-01 que crea el Sistema Dominicano de Seguridad Social.

Su condición de mujer, pobre y negra operó como acicate de su lucha contra todo tipo de discriminación. La CASC ha sido la plataforma desde la que fomenta la participación paritaria de hombres y mujeres y la adopción de políticas institucionales que reivindican un mundo donde el género no sea una condena a la subordinación.

Abierta, dialogante y conciliadora, Francisca no dudó en respaldar al Comité Intersindical de Mujeres Trabajadoras, una experiencia de unidad inédita de la que forman parte las tres principales organizaciones sindicales del país. Su objetivo es el pleno empoderamiento social y personal de las mujeres. En el ámbito internacional, es presidenta adjunta de la Confederación Sindical de las Américas (CSA) y del Comité Mundial de Mujeres Trabajadoras de la Confederación Sindical Internacional.

Su éxito radica —afirman quienes bregan junto a ella por un mundo mejor— en que «cree en lo que hace, y todo lo que hace tiene el propósito de conseguir un país con justicia social e igualdad de género».



“Puso en marcha la Asociación Mutual de Servicios Solidarios para lograr que la clase trabajadora del sector informal de la economía comenzara a cotizar a la seguridad social”.



LEE MATEO RAMÍREZ MILITAR/POLICIAL

Las burlas de amigos a una compañera de aula por sus aspiraciones a ingresar en la Fuerza Aérea Dominicana decidieron el destino de Lee Gedy Mateo Ramírez cuando tenía quince años. Escuchaba como ellos, con inmovible suficiencia, decían a Laura, su amiga, que no resistiría la dureza del entrenamiento, ni la disciplina ni el sacrificio que exigía ingresar a la academia. No era cosa de mujeres, sino de hombres. Entonces se dijo y les dijo a todos: «¡Voy a ingresar y lo lograré!».

Veintidós años después de aquellas burlas a Laura, Lee Gedy es teniente coronel piloto, diplomada por el Estado Mayor, y comanda un escuadrón de vuelo de la Fuerza Aérea Dominicana. La primera mujer en lograrlo en el país. De las primeras en América Latina. Del grupo de nueve amigos, siete hombres y dos mujeres que ingresaron a la academia, solo ella y uno más persistieron en el empeño.

No se vanagloria de poder enrostrar a aquellos amigos que las mujeres también pueden, que solo les faltan oportunidades para demostrarlo, sino que vive sus logros con absoluto convenimiento de su igualdad.

En sus más de mil horas de vuelo, la también paracaidista incluye las que la llevaron hasta Tombuctú, en Mali, donde fue oficial de Operaciones Aéreas del sector Oeste de la Misión Multidimensional Integrada para la Estabilización de las Naciones Unidas en ese lejano país africano.

Nacida en Las Matas de Farfán, fue criada por sus abuelos en la calle Charles de Gaulle, de Santo Domingo Oeste. Su padre y su madre trabajaban en Santiago y les era imposible tener con ellos a la pequeña. Tuvo una infancia disciplinada y feliz.

Estudiante meritoria del Colegio Divina Providencia, sus tardes las ocupaba en actividades extracurriculares. De su abuela y su madre, que «parecen no cansarse nunca», hereda la determinación y un profundo sentimiento solidario y empático hacia quienes la rodean. Ambas son su modelo de persona y de mujer.

Su demostrada capacidad ha llevado a Lee Geady a varios puestos de relevancia. Dos de ellos son la subdirección de Operaciones, instancia definida como «columna vertebral» de la FARD, y la subdirección académica de la Academia Aérea. Por su iniciativa, la institución desarrolla un proyecto de digitalización y sistematización de la gestión de horas de vuelo.

Para Lee Geady Mateo Ramírez, las oportunidades de crecimiento profesional encontradas en la FARD significan un voto de confianza en las mujeres. Haber sido nombrada comandante de una unidad de vuelo, es haber logrado el sueño que acaricia todo piloto o pilota militar.



“Es teniente coronel piloto, diplomada por el Estado Mayor, y comanda un escuadrón de vuelo de la Fuerza Aérea Dominicana. La primera mujer en lograrlo en el país y de las primeras en América Latina”.



ANDREA HERNÁNDEZ PERALTA DEPORTE

En el año 2014, Andrea Confesora Hernández Peralta fue exaltada al Salón de la Fama del Deporte Dominicano por sus muchos lauros en el judo.

Habían transcurrido veintiocho años desde que, en 1986, ganara medalla de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, y de plata en los Juegos Panamericanos de Indianápolis un año después.

Su camino no fue fácil. Desde que en 1985, contando ella diecisiete años, un entrenador de judo le pidiera permiso a su papá para iniciarla en esa disciplina, hasta llegar a recibir el máximo galardón del deporte criollo, Andrea Confesora tuvo que sorber muchas lágrimas que, en algunos momentos, nublaron la alegría de sus sucesivos triunfos.

Dos fueron los principales obstáculos encontrados: su pobreza y la resistencia de los hombres a tener una mujer como contendiente. La subestimación reducía de manera notoria los espacios femeninos en el deporte.

Originaria de La Vega, llamada Ciudad Olímpica, su opción no encontraba suficiente eco ni respaldo. No era la única, desde luego; pasaba con todas las mujeres.

Perdió sus primeros combates pero decidió continuar porque, además de sentir pasión por el judo, acariciaba el sueño de ser campeona olímpica para ayudar económicamente a su padre y a su madre.

Los apremios económicos y la frustración de verse arbitrariamente sustituida en la delegación dominicana a las Olimpiadas de Seúl de 1988 pese a ocupar el primer lugar en la clasificación, se conjugaron para hacerla enfilar la proa hacia los Estados Unidos, donde trabajó como operaria en una fábrica de mangueras. Regresará al país pocos años después para recomponer sus vida.

Para entonces madre soltera de dos hijos, se colocó sobre las circunstancias, volvió a vestir el judogi —la indumentaria del judoca para entrenar y competir— y renovó la acumulación de medallas y reconocimientos que le valieron ser considerada «Judoca del Siglo».

La lista de sus triunfos deportivos es larga, pero su pertenencia en el país al Templo de la Fama del Deporte Vegano, al Salón de la Fama de las Artes Marciales, al ya mencionado Salón de la Fama del Deporte Dominicano, y al Salón de la Fama del Judo Panamericano, de Chile, habla por sí sola de lo que ella representa para el judo dominicano.

Dedicada actualmente a la educación física escolar, Andrea Confesora inculca a las niñas que su condición de mujeres «no impide llegar a la cima» porque, está incontestablemente demostrado, «ser mujer es sinónimo de fuerza, amor y belleza».



“Volvió a vestir el judogi, la indumentaria de judoca, para entrenar y competir y renovó la acumulación de medallas y reconocimientos que le valieron ser considerada judoca del siglo”.

A portrait of Deyanira Miguelina Gatón Guzmán, a woman with dark hair, wearing a pink suit and a gold medal with a red, white, and blue ribbon. She is smiling slightly and looking towards the camera. The background is a light-colored wall with some green foliage.

DEYANIRA GATÓN GUZMÁN SALUD

Cada año, miles de mujeres dominicanas son diagnosticadas con cáncer de mama o cervicouterino. De ellas, son muchas las que mueren por haber recibido un diagnóstico tardío. De esta tragedia cotidiana conoce muy bien Deyanira Miguelina Gatón Guzmán, médica citóloga que ha dedicado su tiempo profesional y personal a reducir las aciagas cifras.

De este empeño hablan sus gestiones para que el Hospital Regional Universitario San Vicente de Paul, en San Francisco de Macorís, ciudad en la que nació y reside, fuera dotado de un laboratorio de citopatología que facilita procesar las pruebas de Papanicolau y las biopsias de todo el nordeste.

Un paso importante porque acorta el tiempo del diagnóstico y amplía el margen para un tratamiento oportuno en los casos positivos.

Siendo presidenta del Patronato contra el Cáncer del Nordeste, contribuyó de manera preponderante para que el gobierno del presidente Hipólito Mejía (2000-2004), construyera y donara el edificio que aloja al Instituto Oncológico y de Especialidades, una entidad sin fines de lucro que ofrece servicios de prevención, diagnóstico y tratamiento del cáncer y otras enfermedades.

Cada día, a la consulta de esta entidad asisten alrededor de seiscientas personas, la gran mayoría de ellas de escasos recursos.

Graduada en Medicina por la Universidad Nordestana y con una especialidad en Citología por la Maternidad de la Mujer del Instituto Dominicano de Seguros Sociales, Deyanira Miguelina Gatón Guzmán ha participado en numerosas actividades formativas sobre ginecoobstetricia, neumología pediátrica y patología mamaria.

Docente universitaria por más de veinte años, ha desarrollado iniciativas académicas y sociales de diversa índole que privilegian a los sectores de la población de menores ingresos y que, por esta condición, confrontan dificultades para acceder a la atención especializada que garantice su bienestar físico.

Su interés en contribuir con la disminución de la incidencia del cáncer, la ha llevado a incursionar en la divulgación médica a través de conferencias, publicaciones asequibles al público, campañas educativas y de la participación en espacios radiales y televisuales de comprobada penetración en las audiencias.

El pueblo de San Francisco de Macorís ha sabido justipreciar y reciprocarse su entrega. En dos ocasiones, el Ayuntamiento de San Francisco de Macorís la ha reconocido como mujer y como profesional, y lo mismo han hecho el Instituto Oncológico del Nordeste y el dispensario médico de la parroquia Santa Rosa de Lima por su humanitaria contribución.



“Su interés en contribuir con la disminución de la incidencia del cáncer, la ha llevado a incursionar en la divulgación médica, a través de conferencias, publicaciones asequibles al público, campañas, espacios radiales y televisivos”.

MILAGROS SATURRIA DE BELLO RELIGIOSA

Milagros Saturria de Bello nació para servir y ha cumplido su destino de manera cabal. Con cuarenta y ocho de sus setenta años ejerciendo el pastoreo evangélico, ha seguido con humildad el modelo de entrega de Jesús: «[...] no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos», como escribe el evangelista Mateo.

Nacida en Santo Domingo en 1951, la hoy pastora de la Iglesia Casa de mi Padre vinculó temprano su ministerio religioso con el magisterio secular. En 1986 obtuvo su primer diploma de licenciada en Ciencias de la Educación, mención Filosofía y Letras por la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, al que seguirían una segunda licenciatura, esta vez en Teología, por la Universidad de Springfield, Massachussets, Estados Unidos; un diplomado en Gestión de Centros Educativos, por la Universidad Iberoamericana y otro en Consejería Familiar por el Instituto Médico Psicológico de Atención a la Familia. A estos títulos se agrega el que la acredita como técnica especialista en Manejo, Cuidado y Estimulación de Niños expedido por el Instituto de Servicios Psicosociales y Educativos.

A sus diecinueve años, sus aspiraciones de cursar estudios en el Instituto Bíblico Central en régimen de internado chocaron con sus escasos recursos económicos, por lo que debió comenzar a trabajar como secretaria a medio tiempo en el mismo plantel.



Su ingreso a la UNPHU le presentó el mismo desafío, y para solventar sus gastos estudiantiles abrió una sala de tareas.

Desde entonces, no ha parado. Ejerciendo el ministerio pastoral junto a su esposo, ha emprendido por cuenta propia numerosos proyectos de profunda vocación social. Como maestra, ha puesto un notorio empeño en ofrecer a las mujeres, jóvenes y adultas, una visión de la vida que fomenta la escolarización y la adquisición de habilidades vocacionales que faciliten la independencia económica.

Su activo compromiso femenino se expresa igualmente en su trabajo de concienciación sobre los feminicidios y en su abogacía porque se les brinde una mayor protección legal y social.

La alfabetización de personas adultas es también parte fundamental de sus intereses. Está convencida de que enseñar a leer y a escribir es poner en manos de la gente la caña que le permitirá pescar por su propia cuenta. Más de 115,000 personas han abandonado la oscuridad del analfabetismo en los centros educativos liderados por ella.

Quien da, recibe, escribió el evangelista Lucas. En Milagros Saturria de Bello se ha cumplido en abundancia. Diplomas, reconocimientos y homenajes testimonian el aprecio de las comunidades evangélica y educativa por su desinteresada entrega a los más desfavorecidos.



MINISTERIO DE LA MUJER



“Con cuarenta y ocho de sus setenta años ejerciendo el pastoreo evangélico, ha seguido con humildad el modelo de Jesús”: «[...] no vino para ser servido, sino para servir [...]».

MARÍA LEÓNIDES DISLA RURAL

A sus casi noventa y cuatro años, María Leónides Disla desbroza caminos y elimina las malas yerbas que parasitan la siembra. No le teme a la dureza del trabajo. Siendo muy niña, cada madrugada acompañaba a su padre y a sus hermanos a las tierras que cultivaban y arreaba el ganado. Terminada la faena, iba a la escuela donde maestros y compañeros de aula alababan su natural inteligencia.

Mamá Liona, como la nombra el afecto de la gente, nació en Navarrete, Santiago, pero a los dieciséis años se trasladó junto a su familia a El Catey, en la hoy provincia Hermanas Mirabal. Cuatro años después, contrajo matrimonio y procreó cinco hijos e hijas.

Mujer con absoluto dominio de su destino, cuando las cosas comenzaron a marchar mal, decidió divorciarse sin parar mientes en el qué dirán de una sociedad que, para la época, admitía con dificultad la insumisión frente al destino reservado a las mujeres.

Con suficiente experiencia acumulada sobre el mercado rural, Mamá Liona montó un colmado para comercializar productos agrícolas, y crio sola a su prole.

Muy de madrugada, «cuajaba dulces» que vendía en su negocio. Poco después, apoyada en sus ahorros, volvió a la agricultura. El éxito fue su compañero.

El cariñoso apelativo con que la nombran no es azar. Ella ha sido como una madre para la comunidad de El Catey. No hay problema social significativo en cuya solución todavía hoy no intervenga.

Cuando faltó una escuela, cedió parte de sus tierras para construir una. Enterada del mal estado de una vivienda cualquiera, gestiona la reparación con las autoridades. Si alguien está enfermo, buscará la atención médica y proveerá lo que hiciera falta.

Si los creyentes anhelan una iglesia donde expresar su fe, Mamá Liona acudirá a quien sea para que el templo se levante. Durante muchos años, acogió en su casa a las maestras de otros lugares que impartían docencia en el municipio pero que, por la distancia y el mal estado de la carretera, debían permanecer en El Catey durante la semana.

Miembra fundadora de la junta de vecinos de El Catey, es también activista de la Asociación de Padres y Amigos de la Escuela y responsable por decisión propia de cuidar la estructura física de la iglesia.

En su haber tiene dos reconocimientos que aprecia de manera particular: la declaración de Mujer Exitosa y la imposición de la Mariposa Dorada que exalta su compromiso con la comunidad, concedidos ambos por la Oficina para el Desarrollo de la Mujer de la provincia.



MINISTERIO DE LA MUJER



“Con suficiente experiencia acumulada sobre el mercado rural, mamá Liona montó un colmado para comercializar productos agrícolas, y crio sola a su prole”.

PETRONILA ANGÉLICA GÓMEZ PÓSTUMA

En la primera línea de la historia del feminismo dominicano, el nombre de Petronila Angélica Gómez Brea ocupa lugar por derecho propio. Maestra, periodista y editora, se enfrentó con inusitada valentía a una cultura que enajenaba la libertad personal y social de las mujeres y reducía sus capacidades a las propias de su naturaleza biológica.

Nacida en Santo Domingo 1873, se graduó de maestra normalista en 1915 bajo los principios entonces vigentes de Eugenio María de Hostos, un apasionado filósofo y pedagogo defensor del derecho de las mujeres a acceder al conocimiento.

Su perspectiva hostosiana de la educación propugnaba la formación de las mujeres en el entendido de que, además de a ellas, beneficiaría al hogar y a la nación.

En 1922, Petronila Angélica Gómez funda y dirige la revista *Fémina*, un espacio de promoción y debate de las ideas emancipadoras de las mujeres y del feminismo. Esta publicación — la primera de su género en el país— fue editada por ella en su propia imprenta durante más de una década, sirviendo también de plataforma y enlace de las primeras feministas dominicanas con el movimiento emancipatorio internacional, al cual Petronila Angélica Gómez estuvo estrechamente vinculada.

El sufragismo, creador de ciudadanía, ocupó un lugar preponderante en las reivindicaciones levantadas desde la revista.

La activista feminista no fue indiferente a la situación política del país, entonces ocupado por las tropas de Estados Unidos.

El primer editorial de la revista *Fémina*, titulado *Ya es hora*, apelaba a la unidad de hombres y mujeres contra un invasor militar que depredaba el sistema educativo nacional cerrando escuelas y despidiendo a maestros y maestras.

En 1925, fundó el Comité Central Feminista Dominicano, la primera organización feminista que registra la historia de las mujeres dominicanas, y fue presidenta nacional de la Liga Internacional de Mujeres.

Crítica con las concesiones políticas de la Asociación Feminista Dominicana al régimen trujillista, Petronila Angélica Gómez dejó de publicar *Fémina* en 1939 y tomó distancia de sus antiguas compañeras de lucha cooptadas por la dictadura.

De extracción social humilde, negra y refractaria a vincularse con el poder despótico detentado por Rafael Trujillo, Petronila Angélica Gómez es un referente luminoso en la historia de la lucha de las mujeres dominicanas contra las relaciones patriarcales de poder y por sus reivindicaciones sociales, políticas y culturales.

A lograr la igualdad de género, la maestra normalista y escritora, entregó su prolongada y fecunda vida que se extinguió en 1971 cuando casi arribaba al centenario.



MINISTERIO DE LA MUJER



“Es un referente luminoso en la historia de la lucha de las mujeres dominicanas contra las relaciones patriarcales de poder y por sus reivindicaciones sociales, políticas y culturales”.

Hacia una Política Nacional de Cuidados

Reconocer la labor y el aporte de las mujeres a la historia, a la economía y a la construcción de nuestra nación, implica necesariamente reconocer cada tarea desempeñada en todos los rincones del país y áreas de la sociedad, sobre todo el tiempo dedicado al cuidado de las y los otros.

Esas horas de trabajo no remunerado, que sea da por sentado y, que es el sostén de miles de hogares y del entramado social. Un trabajo que incluye cuidar de hijas e hijos, de familiares mayores, la limpieza del hogar, la preparación de alimentos, la participación en reuniones escolares y todo aquello que resulta indispensable para el pleno desarrollo de todas y todos los integrantes de la familia y, para que el mundo siga girando.

Redistribuir ese trabajo es una necesidad y un paso para el avance en la autonomía de las mujeres; es una acción colectiva, que no consiste únicamente en repartir las tareas del hogar entre las y los integrantes de la familia; sino también en proporcionar las condiciones institucionales y las oportunidades para que mujeres y hombres logren equilibrar de manera justa y eficiente el tiempo que invierten en su trabajo remunerado, en su trabajo de cuidados y en su vida personal.

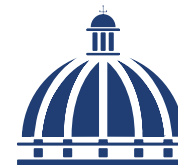
Se hace necesaria la participación de diferentes sectores: públicos, privados, de la sociedad civil y de las familias.

Se hace necesario repensar la configuración del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado y su impacto en el desarrollo pleno de mujeres y hombres; así como transformar los estereotipos que refuerzan y hacen que persistan las desigualdades en torno a estas tareas y responsabilidades.

Y sobre todo se hace necesario comprender que los cuidados son un derecho que involucra, el derecho a ser cuidadas y cuidados, el derecho a cuidar y el derecho al autocuidado; una mirada integral que conlleva la construcción de alianzas y la reestructuración institucional desde el Estado, para que exista garantía de acceso a servicios eficientes, oportunos y que respondan a las necesidades reales las mujeres y sus familias.

El Ministerio de la Mujer está altamente comprometido impulsando y propiciando todas las coordinación y acciones necesarias para la consolidación de una Política Nacional de Cuidados y un Sistema Nacional de Cuidados, basado en un enfoque integral, universal, de derechos e igualdad de género, que articule y unifique los mecanismos públicos que prestan estos servicios, ampliando los existentes e involucrando a todos los sectores.

Pasos que cambian vidas, que hacen justicia y que ofrecen bienestar a las niñas, las adolescentes y las mujeres; y con ellas a toda la sociedad.



GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA

MINISTERIO DE LA MUJER



DE MARZO

DÍA INTERNACIONAL
DE LA MUJER

POLÍTICAS DE CUIDADO

RESPONSABILIDADES COMPARTIDAS Y EQUITATIVAS

Créditos

Ministerio de la Mujer

8 de marzo 2022

Mayra Jiménez

Ministra de la Mujer

Redacción de semblanzas:

Margarita Cordero

Producción y cuidado de edición:

Carolina Acuña

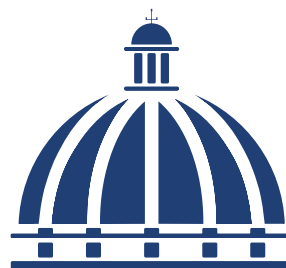
Directora de Comunicaciones

Diagramación, diseño e impresión:

Tres Tintas

Patrocinadores





GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA

MINISTERIO DE LA MUJER

www.mujer.gob.do



@mmujerrd